

LOS NUEVOS PROCESOS DEL DESARROLLO HUMANO

Dominique Thiange

Señor Alcalde,

Excelencia,

Distinguidos invitados,

Señoras, Señores,

Yo no represento aquí ninguna institución, soy una consultora cultural, especializada en el sector de las artes escénicas y de la música del continente africano. Vivo en un pequeño país que nació hace menos de dos siglos, en 1830, el reino de Bélgica. Pero este pequeño territorio ha logrado en menos de diez siglos demostrar al resto de Europa que un país puede nacer sobre las cenizas de las sucesivas ocupaciones.

Y es precisamente lo que configura su riqueza, su apertura de espíritu. Cuando nos preguntan cuál es nuestra cultura, nosotros reflexionamos... ¿Tenemos realmente una que nos identifique? Nuestra identidad cultural es múltiple, europea, nacida de la mezcla de las tropas españolas, austríacas, francesas, alemanas, inglesas, que continuamente han pisado nuestras tierras.

Este pequeño país representa una tierra de diversidad cultural, una tierra de migración, una encrucijada de civilizaciones y sobre todo es una tierra de aceptación de todas las culturas.

Me he permitido extenderme sobre mi pequeño país, porque ha innovado en el ámbito de la **cultura como elemento de desarrollo social**.

Os quería decir unas palabras antes de pasar a explicar algunos proyectos de cooperación cultural emprendidos en África, espacio geográfico que conozco y en el cual llevo trabajando más de 20 años.

Cultura y desarrollo social de los jóvenes

Después de la guerra, en 1949 nace en Bélgica la 1ª casa de los jóvenes y menos de 10 años más tarde, en 1956, se le conceden las primeras subvenciones para su funcionamiento. El objetivo era dar acceso a la cultura al mayor número de personas, que una casa de jóvenes fuera un lugar abierto para todos, sea cual fuera la corriente ideológica, cultural, etc...

Hoy en día, cerca de 200 centros de jóvenes se benefician de un reconocimiento de la comunidad francesa de Bélgica, ya que como sabéis, Bélgica es un estado federal con

gobiernos regionales, flamencos, francófonos y germanófonos puesto que poseemos tres comunidades lingüísticas.

En el transcurso de sus 60 años de existencia, las casas de los jóvenes se han desarrollado, han evolucionado, y han estado cerca, en la medida de lo posible, de las realidades que viven los jóvenes.

Algunas “casas” priorizan la necesidad de apoyar los jóvenes frente a los “cambios sociales” actuales. Así, mediante actividades socioculturales, contribuyen a “la prevención de las delincuencias y otros procesos de marginalización”.

En el momento en el que Europa se hunde en una crisis que tiene pinta de tener una larga duración, parece indispensable resaltar la importancia de este trabajo **en una dinámica de educación permanente**. Las casas de los jóvenes son lugares de prácticas socioculturales, lugares de aprendizaje de la autonomía pero también son lugares de prácticas colectivas y ciudadanas. Su misión: mejorar la sociedad de mañana ayudando a los futuros adultos a convertirse en ciudadanos críticos, activos, responsables y solidarios.

Tal es así que Bélgica ha sido uno de los países pioneros en la elaboración de La Educación permanente para adultos, principalmente en la comunidad francófona.

En 1976, el Consejo cultural de la comunidad francesa votó por unanimidad el “Decreto sobre la educación permanente de los adultos y sobre la promoción sociocultural de los trabajadores” que reconoce las organizaciones de iniciativa privada dirigiendo una acción de educación permanente con los públicos adultos. Este decreto otorga a todos los ciudadanos adultos, **el acceso a una “educación a lo largo de la vida”**. Invita, mediante actividades de animación y de formación, a desarrollar una toma de conciencia y un análisis crítico para favorecer la participación individual en las acciones colectivas sobre el entorno social.

Su alcance se centra sobre todo en el campo cultural. Los métodos de educación permanente se caracterizan por centrarse en la inserción social y cultural de los individuos y de los grupos. La clase obrera, por su posición en la sociedad, es el público prioritario de las acciones de la Educación permanente.

Entre las numerosas asociaciones creadas y subvencionadas por su labor de educación permanente, hace falta citar la asociación **Présence et Action Culturelles** - www.pac-g.be

Este movimiento de Educación permanente y popular nació en 1969, a continuación del post mayo del 68. Históricamente ligado al Partido Socialista, P.A.C. se mantuvo estructuralmente independiente. Con 12 secciones regionales y cerca de 200 secciones locales, el A.S.B.L. Présence et Action Culturelles es hoy en día el movimiento más grande de Educación permanente de la comunidad francesa de Bélgica. Es un espacio de expresión, de creación y de difusión, P.A.C. se define como un movimiento cultural. Bajo este lema, ha escogido ACTUAR POR LA CULTURA para desarrollar en los ciudadanos y las ciudadanas las capacidades de análisis crítico de la sociedad contemporánea, de su funcionamiento, de las

desigualdades que ella refuerza y o genera.

Después de muchos años, PAC ha creado las **Comisiones de Políticas Culturales**. Están abiertas a los artistas, actores culturales, dirigentes políticos, responsables asociativos, ciudadanos y ciudadanas para reflexionar sobre las cuestiones de acceso a la Cultura, de apoyo a la creación, de ciudadanía, de formación cultural, de desarrollo cultural territorial, o también de la articulación entre Cultura y Democracia. Estas comisiones también tienen como objetivo formular **propuestas políticas**.

Si cito este ejemplo, es porque personalmente creo que esta reflexión permanente que hace el PAC cotidianamente, es esencial para alimentar el contenido de las políticas culturales de un país, de una región, de una ciudad.

En nuestros países, denominados del Norte, este diálogo entre sociedad civil e instituciones está muy inculcado, nuestros responsables políticos organizan regularmente este tipo de encuentros con los sectores culturales implicados a través de la implementación de “Estados Generales de la Cultura”. Para que estos Estados Generales den resultados concretos, deben estar representados los diferentes integrantes del sector cultural, estructurados en asociaciones realmente representativas. La política cultural actual en la comunidad francesa de Bélgica (o más exactamente en la Federación Wallonie-Bruxelles, nueva denominación) procede de los Estados Generales de la Cultura organizados en 2005 y que se desarrollaron durante siete meses, esto demuestra el trabajo que hizo el ministerio para extender la consulta a todos los sectores culturales.

¿Pero qué pasa en los países del Sur?

Y particularmente en los países ACP de África, Caribe y Pacífico. Para aquellos que no lo sepan, los países ACP se han reagrupado hace más de 40 años y han establecido acuerdos de cooperación con la Unión Europea. Se creó la institución el Secretariado del Grupo de Estados ACP, cuya sede está en Bruselas (www.acp.int)

Este tipo de diálogo entre políticos y actores culturales no existe o se da poco por diferentes razones:

- El sector cultural está poco estructurado
- Los ministerios de cultura de los países ACP no tienen capacidad para desarrollar esta consulta
- Por falta de indicadores fiables sobre la contribución de la cultura para el desarrollo social y económico de su país, los ministerios tienen dificultades para valorizar su acción en el seno de su propio gobierno.
- Esta falta de diálogo es un freno a la inclusión de los sectores culturales en la “toma de decisiones” y un freno para la elaboración de políticas culturales sectoriales.

Este punto fue destacado en el Coloquio “Cultura y creación, factores de desarrollo” que



organizó la Comisión Europea en Bruselas en abril 2009 (www.culture-dev.eu). Los profesionales UE-ACP reunidos en esta ocasión recomendaron a la CE por un lado acompañar a las autoridades locales y nacionales para la puesta en marcha de una política cultural que responda a las necesidades de los actores culturales y por otra parte, animaron a los estados ACP para que integren la cultura en su PIN (Programa Indicativo Nacional) y los PIR (Programa Indicativo Regional).

Igualmente se recomendaba a la CE hacer un trabajo de sensibilización de las políticas nacionales de los países ACP, recomendación poco efectuada hoy en día, a excepción de un taller de sensibilización organizado en Linshasa, en la República Dominicana del Congo que reunió en 2011 agentes de cultura y ministerios afines, no solamente ministerios de cultura sino también de economía.

En la última reunión de los Ministros de cultura ACP que tuvo lugar el pasado octubre en Bruselas (17-18 octubre de 2012), estas apreciaciones se han confirmado por los mismos ministros. Reafirman la necesidad de:

- Reforzar la estructuración de la sociedad civil para ponerse a la altura de los agentes culturales;
- Demostrar la importancia que representa la cultura al gobierno;
- Reforzar las capacidades de los ministerios para elaborar las políticas de cultura y articularlas junto con los otros sectores de desarrollo.

Han recalcado la necesidad de sensibilizar a los organizadores del plan (es decir a los ministros de economía) que gestionan la cartera presupuestaria de los Fondos europeos del Desarrollo.

Si la concertación entre agentes de cultura ACP y políticas nacionales es frágil, hay ejemplos de buenas prácticas en materia de **concertación entre agentes de la cultura y las autoridades locales como las ciudades.**

Por ejemplo en **Camerún**, el centro de Arte Doual'Art trabaja en proyectos que implican la participación conjunta entre dirigentes políticos locales, artistas nacionales y habitantes del barrio donde está implantado el centro. El objetivo de este diálogo es juntar las sinergias de la administración y de la sociedad civil, sin olvidar la importancia de rendir cuentas a la población local sobre la gestión y la realización de los proyectos.

Las ciudades juegan igualmente un papel importante en la cooperación descentralizada.

Uno de los talleres de coloquio que tuvo lugar en Bruselas en 2009, ya comentado, pretendía reflexionar sobre el "cómo trabajar juntos" y aspiraba a poner de manifiesto **la aportación de las cooperaciones descentralizadas en el sector cultural.** Tenemos ejemplos de buenas prácticas como el partenariado de la ciudad de Grenoble en Francia y la ciudad de Uagadugú en Burkina Faso para la creación de la Ciudad de la Música, el Remdoogo.

EUROAMERICANO

VIII CAMPUS DE COOPERACIÓN CULTURAL

En noviembre de 1999, Grenoble y Uagadugú firmaron un acuerdo de cooperación para aportar un apoyo al desarrollo económico y social y mejorar la gobernanza local.

En las acciones previstas, figuraba un programa de apoyo para la creación de un dispositivo local de desarrollo del subsector de la música a través del programa Remdoogo. El Reemdoogo ofrece a los músicos y otros profesionales del sector un conjunto de servicios para mejorar sus condiciones de trabajo: una sala de conciertos con capacidad para 500 personas, locales de ensayo equipados, un centro de recursos y de información, formación profesional... Este proyecto todavía existe con el apoyo de la ciudad de Uagadugú.

Los ejemplos de proyectos de cooperación descentralizada Norte-Sur para el fomento de las capacidades son abundantes.

También existen partenariados entre actores culturales UE-ACP de terreno que se realizan con una voluntad de intercambio de competencias, de producciones comunes de creación artística.

El programa de cooperación cultural de la ONG belga Africalia con los operadores culturales de 5 países africanos ha desarrollado estos últimos años proyectos de cooperación que estructuran y refuerzan las capacidades de los operadores culturales cuyos fondos provienen de la cooperación bilateral belga. Africalia ha reducido el número de sus proyectos para limitarse a 5 países pero sin embargo acompañan por un periodo más largo a los operadores culturales **con tal de reforzar las capacidades humanas**. En su web, podéis ver que ellos no hablan de proyectos sino de partenariados, esta es la filosofía en la que ellos trabajan. Ya no es una cooperación en sentido único (www.africalia.be).

En Kenia donde las barriadas pobres cuentan con millones de personas en situación de pobreza recurrente, Africalia tiene un partenariado junto con tres asociaciones especializados en técnicas audiovisuales (Mwelu Foundation, Slum TV, Hotson Foundation) que concentran sus esfuerzos en la formación de animadores en audiovisual para los jóvenes con la perspectiva de sensibilizarlos y educarlos para mejorar su entorno.

Los proyectos de cooperación cultural UE/ACP entre actores de terreno reciben ayudas de los programas de cooperación internacional tales como el **programa ACP Culturas+** (www.acpculturesplus.eu)

Y el **Programa IIP** de la Comisión Europea.
(http://ec.europa.eu/europeaid/what/culture/index_en.htm)

El programa ACP Culturas+ es gestionado por el Grupo de Estados ACP y está financiado por la Unión Europea gracias al denominado 10º Fondo Europeo para el Desarrollo- 10º FED), tiene por objetivo global contribuir a la reducción de la pobreza para la creación de industrias culturales viables en los países ACP. El fondo sostiene el aporte de estas industrias al desarrollo social y económico y a la preservación de la diversidad cultural. ACPCulturas + apoya entre otros el desarrollo de la producción de bienes y de servicios culturales en el seno de los Estados ACP y el refuerzo de las capacidades técnicas y emprendedoras de los

EUROAMERICANO

VIII CAMPUS DE COOPERACIÓN CULTURAL

operadores culturales ACP.

Este programa está abierto a los operadores ACP y también de la Unión Europea, pero el número de socios ACP debe ser mayor que los europeos. La mayoría de proyectos se han financiado con una óptica de verdadera cooperación o más exactamente de “compañerismo”, que sea entre los operadores ACP/europeos o entre países ACP.

Si algunos proyectos son liderados por estructuras europeas, todas las acciones tienen como público objetivo y beneficiarios directos los ciudadanos ACP, condición “sine qua non” del programa.

Como ejemplo, os cito un proyecto, de una red de festivales ACP, ACP Music Festival Network que apunta a desarrollar subsectores musicales en torno a los festivales ACP.

La idea es trabajar en los intercambios UE/ACP y entre ACP para reforzar las capacidades de los operadores de la música y apoyar la creación de mercados locales. Los festivales en África son y permanecen hoy en día el lugar privilegiado de desarrollo de las industrias creativas, contribuyen al desarrollo cultural ya que crean una dinámica que permite acelerar los intercambios artísticos; permiten crear espacios de encuentro, de intercambio y de negocio entre artistas y actores culturales, favorecer la formación de los técnicos, la estructuración y la profesionalización de todo el sector. Además los festivales son impulsores fundamentales para el desarrollo económico y turístico, como el festival BUSARA en Zanzíbar, la ciudad de Stone Town es socia del festival gracias a él recibe numerosos turistas en búsqueda de turismo cultural.

Este proyecto de red de festivales ACP ha puesto en contacto a los profesionales y estructuras ACP con los europeos como WOMEX, World Music Expo, que se ha involucrado en el proyecto con una verdadera óptica de cooperación y transferencia de “savoir faire”. Hoy en día el proyecto se ha terminado y la mayoría de los socios ACP han desarrollado su propio mercado y han encontrado la propia manera de continuar su acción a nivel local y regional.

Otro proyecto esta vez, únicamente con operadores africanos, es el proyecto Chrysalide, proyecto de formación en danza contemporánea, que han desarrollado coreógrafos de renombre, junto con l'Ecoles des Sables de Germaine Acogny en Senegal, con la Termitière en Burkina Faso del coreógrafa Salia Sanou y con la CIE Gaara de Kenia del coreógrafo Opyo Okash. El programa ACP Culture ha permitido crear una cooperación entre países ACP y ha demostrado que la formación en este dominio puede ser igualmente de la competencia de los países africanos y puede favorecer un mejor conocimiento entre los países ACP de las identidades culturales.

Otro programa europeo que abarca a un gran número de países y no sólo los países ACP, es el programa temático “Desarrollo social y humano” (Investing in People) que fomenta las acciones en favor del desarrollo humano y social, en particular en las siguientes áreas: educación, sanidad, igualdad entre hombres y mujeres, cohesión social, empleo, infancia y juventud y cultura (ICD), es el único programa temático que cubre casi la totalidad de los



Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

La última convocatoria se cierra próximamente en diciembre (la fecha límite de aceptación de las notas sintéticas será el 18 de diciembre de 2012).

La actual convocatoria concierne al apoyo de la cultura en tanto que vector de democracia y de crecimiento económico.

La anterior convocatoria ha apoyado interesantes iniciativas como la reinserción social de jóvenes excluidos en la sociedad a través del aprendizaje de la danza. Es el proyecto del centro DONKO SEKO de la coreógrafa Ketly Noël en Bamako y el centro coreográfico CDC-La Termitière en partenariat con la asociación belga Africalia.

Convencidos del impacto de las prácticas artísticas en los jóvenes con dificultades y vista la falta de iniciativas en el sector, Africalia y dos centros coreográficos han puesto en marcha en Burkina Faso y en Mali este programa de iniciación, de creación y de difusión coreográfica específico que benefició a una cuarentena de jóvenes en situación difícil del 2010 hasta finales de 2012.

En agenda: una serie de talleres facilitados por bailarines africanos, acciones de sensibilización y de difusión de "work in progress" en los barrios populares de las dos ciudades y de intercambios regionales entre los jóvenes participantes de Uagadugú y de Bamako. Esta iniciativa se incluye en la dinámica de la urbanización creciente con las pésimas consecuencias para los jóvenes. Se trataba pues en tal contexto, de encontrar una pasarela para favorecer más la apertura personal, el desarrollo sociocultural y la integración social de los jóvenes.

Un hecho importante en este proyecto, es la implicación directa de coreógrafos de renombre internacional, de líderes de la danza contemporánea en África como son Salia Sanou y Kethly Noel.

Estos artistas se pusieron al servicio de un proyecto de desarrollo social a través de la creación, la práctica artística, conscientes de la importancia de su arte para el desarrollo de su sociedad.

Termino con estos ejemplos que, en mi opinión, ilustran perfectamente aquello que los actores culturales locales, los creadores, pueden conseguir para contribuir al desarrollo de su sociedad.

Dominique Thiange

Cuenca, el 28 noviembre 2012